



ricano de Poesía y Crítica

ucción poética de cinco mujeres escritoras de La Paz, así como
también la docente de filosofía Cecilia Sánchez de Chile.

os animados debates resultantes de las mesas de ensayo y crítica aron también con la presencia del filósofo argentino Adrián Cangi, de una formidable antología de textos acerca del poeta uruguayo Alberto Echavarrén, quién leyó una ponencia acerca del ángel de la arte, la muerte como alteridad que fue ampliamente celebrada por suscitos dada su gran calidad.

En cuanto a la poesía, los poetas participantes mostraron su nociencia y frescura a través de las voces vivas más recientes de América. Poetas de renombre y amplia trayectoria como el argentino Jorge Ariel Madrazzo o los chilenos Gonzalo Millán y José Ángel Valdés, compartieron con poetas más jóvenes pero no menos interesantes de los seis países asistentes.

druetto y su "Kodak", Andrés Ajens y su "Ultima carta de Rimbaud", etc.

Sin embargo, el encuentro Sursureo 2002 tuvo sus momentos más altos, a mi juicio, cuando pudimos evidenciar en medio de ese remanso de paz del pueblo de Salsipuedes la presencia de fuertes e intensas voces femeninas que en la actualidad representan lo más destacado de la poesía que se está escribiendo en este lado del mundo. De Buenos Aires llegaba Laura Yasan con sus extraordinarios poemas reunidos hasta la fecha en cuatro libros. Ante un público en vilo Laura leyó versos de "Loba Negra" y "Cotillón para desesperados", sus dos últimas producciones. Del Uruguay, la poeta Silvia Guerra mostró la altísima calidad de su poesía al leer su libro "Nada de nadie" publicado por la editorial bonaerense Tse=Tse, cuyos responsables también estuvieron presentes en el evento para presentar su revista de literatura (Tse=Tse), una de las más importantes del continente en la actualidad. Finalmente, la chilena Nadia Prado leyendo textos de sus libros "Simples placeres" y "Carnal". Hacia el cierre del evento, la poeta cubana Damaris Calderón también leyó textos verdaderamente notables.

En suma, el Sursureo 2002, fue un grato encuentro cuyos frutos inmediatos fueron copiosos. Allí, en Salsipuedes Córdoba, 34 poetas de Argentina, Chile, Bolivia, Uruguay, Perú y Cuba, hermanados por la palabra, renovaron los lazos fraternales por las letras del continente.

Benjamín Chávez.



gación de escritoras chilenas.



Los poetas Gonzalo Millán (Chile) y Gary Daher (Bolivia)

delegación boliviana estuvo compuesta, además de mi persona, los poetas Juan Carlos Ramiro Quiroga quién en la mesa de tura del evento agasajó a los asistentes con la lectura de una parte u más reciente libro todavía inédito: Sonetos dedicados a mi jita de Play Boy. El poeta Gary Daher Canedo, quién desde Santa de la Sierra llegó para ofrecer una sentida lectura de su libro tos desde un campo de meses", la misma que fue ampliamente udida por la fuerza evocativa de ese poema extenso de diálogo y
ición de la patria: Amanecida.

ueron muchos los poetas que leyeron sus poemas y la calidad de s ellos fue real e indiscutiblemente muy alta. Verónica Zondek sus "membranzas", Guillermo Daghero con "La eme", Graciela Iao, poeta mapuche con su "Walinto", Susanà Romano con su "esia", María Inés Zaldivar con su "Ojos que no ven", Isabel de la Mente con su "El silencio que nadie", Elvira Hernández con su "tiago Waria", Sergio Parra y su "Cumbia", María Teresa An-